

1811
Septiembre á
Diciembre.

En consecuencia, Andrade entró en Mextitlan (5 de Marzo), y fué recibido con aplauso: dirigió una proclama gratulatoria á los habitantes, é hizo fusilar á catorce de los insurgentes aprehendidos por estos, agraciando con el indulto á todos los que se habian presentado á obtenerlo.¹⁸ El virey les dió por todo las gracias y concedió por premio á Juan Lázaro, que llevase al cuello una medalla de plata, con la efigie del rey Fernando VII, y por lema "En premio de la fidelidad." Desde entónces no solo permanecieron fieles aquellos pueblos, sino que contribuyeron con gente, capitaneada por los curas, á las frecuentes expediciones que las tropas reales hacian en todo el territorio. Así fué que marchando en el mes siguiente hácia Molango, el comandante Madera, á su tránsito por Tlalchinol le presentó el cura D. José Rafael Sanchez Espinosa un gran número de sus feligreses armados para la defensa del pueblo y caminos, con oferta de que los emplease en la persecucion de los insurgentes, y lo mismo hizo el cura de Lolotla D. Pedro Ugalde.¹⁹ En la continuacion de la misma serranía hácia Perote se halla el pueblo de indios de Zacapuaxtla, que se hizo notable entónces por su adhesion al gobierno español, y despues por su constante inclinacion al orden y á los buenos y sanos principios.

En los llanos de Apan comenzó el movimiento revolucionario por el mes de Agosto: dióle el primer impulso José Francisco Osorno, ladron de caminos, por cuyo crimen habia sido procesado en los juzgados de Puebla desde el año de 1790.²⁰ Habiendo este reunido una cua-

¹⁸ Gaceta de 14 de Junio de 1811, tom. 2.º núm. 89 fol. 664. Parte de Madera de 19 del mismo mes.

¹⁹ Idem de 27 de Julio de 1811, ²⁰ Manifiesto de Calleja, publica-

1811
Septiembre á
Diciembre.

drilla de bandidos, entró sin resistencia en Zacatlan (30 de Agosto), pueblo considerable y entónces rico, y segun la práctica constante de los insurgentes, á la voz de "viva la Virgen de Guadalupe, y mueran los gachupines," se echaron sobre los bienes y personas de estos, comenzando el saqueo por la tienda de un tal S. Vicente, y siguiendo con todas las demas. Los malhechores que estaban en la cárcel fueron puestos en libertad y engrosaron la partida de Osorno, á la que tambien se unió toda la gente perdida del pueblo y de las inmediaciones. A poco tiempo se presentó D. Mariano Aldama, pariente de los Aldamas compañeros del cura Hidalgo, que habiendo sido frecuentemente derrotado por D. Ildefonso de la Torre en las inmediaciones de Cadereita, á donde se retiró desde las cercanías de Tepic, se habia visto precisado á dejar aquella comarca: traia el grado de mariscal de campo, que era muy comun entre los insurgentes de alguna suposicion: á Osorno le dió la junta de Zitácuaro el de teniente general, aunque nunca la obedeció sino en lo que le convino. Aldama entró en Zacatlan, sin causar nuevos trastornos, pues parece que era hombre de mejores ideas que lo general de los insurgentes, afecto al orden y severo observador de la disciplina. Cítase por ejemplo de esto el hecho, de que habiéndole acompañado en su expedicion con

do por Juan Martiñena, fol. 16 núm. 61. Bustamante, Cuadro histórico tom. 1.º fol. 358, cuenta todo esto del siguiente modo para disimular la primera profesion de Osorno. "D. José Francisco Osorno tenia en aquella comarca concepto de guapo, y aun se habia visto en lances en que no se hallan hombres de espíritu apocado. Suspiraba por el momento de sacudir el yugo que ya habia pesado especialmente sobre él, en prisiones que habia padecido." El que esto lea sin otro antecedente, creerá que se trata de algun patriota ilustre, que ha sufrido por la causa de la libertad, y no de un malhechor perseguido por sus crímenes.

1811
Septiembre á
Diciembre.

el empleo de coronel, un jóven llamado Acosta á quien tenia grande aficion, lo hizo fusilar por sentencia del consejo de guerra por haber muerto á un sargento, y lo mismo hizo con un capitan José Hernandez por ladron.²¹

La revolucion se propagó tan rápidamente en todos los llanos, que pronto se sintieron sus efectos, no solo en Tezcucó sino en la misma capital, que se provee de pulque, semillas y otras cosas necesarias de las haciendas de aquellos, pertenecientes á muchos vecinos de los mas acomodados de Méjico, lo que puso al virey en la necesidad de destinar una fuerza que marchase en aquella direccion. De la Habana habian sido mandados á servir en las tropas de Méjico varios oficiales de marina, para suplir la falta de jefes de confianza é instruccion, entre los cuales vino el capitan de fragata D. Ciriaco del Llano, á quien se dió el mando de las tropas destinadas á los llanos de Apan, y este nombró por su ayudante ó segundo, al teniente de fragata D. Miguel de Soto y Maceda, oficial de inteligencia y bizarría.²² Componiase la expedicion de tropa de marina á las órdenes del teniente de navío D. Pedro Micheo, y piquetes de varios cuerpos hasta el número de cuatrocientos á quinientos hombres, y habiendo salido de Méjico el 3 de Septiembre, á su paso por Tezcucó se le reunieron los voluntarios de Cataluña con el capitan Font y cuarenta patriotas de caballería de aquella ciudad que mandaba D. Manuel de Azcorbe. Sin pérdida de momento salió Llano en busca de Aldama, á quien creia encontrar en Capulalpan; pero este lo atacó sorprendiéndolo en

²¹ Todas estas noticias sobre Aldama son tomadas de Bustamante Cuadro histórico tom. 1.º fol. 364.

²² Toda esta expedicion de Llano se halla por menor en la gaceta de 26 de Septiembre núm. 115 fol. 871.

1811
Septiembre á
Diciembre.

la hacienda de S. Cristóbal en donde hizo noche, y aunque Aldama fué rechazado, tuvo Llano alguna pérdida en muertos y heridos. Siguió Llano en direccion á Capulalpan (3 de Septiembre) y se encontró con una barranca, de las muchas que forman los torrentes en tiempo de lluvias en aquel terreno seco y desmoronadizo: los insurgentes habian roto el puente que sobre ella habia, y embarazado el paso con un foso, presentándose en gran número en el ribazo opuesto. Llano siguió la barranca hácia arriba en busca de paso practicable, y habiéndolo encontrado, atacó al grueso de los insurgentes aunque defendido por una zanja honda con agua, los puso en fuga y les cogió muchas armas, y entre ellas las armadas ó filas de esmeriles ó cañoncitos que se usan en las lagunas de Méjico para matar patos, y que en Paris se emplearon en una de las veces en que el rey Luis Felipe ha estado cerca de perecer. Llano en seguida con singular actividad, recorrió con su division y con las partidas que de ella destacó varios pueblos y haciendas, asentando su cuartel en el pueblo de Apan.²³ Avisado entónces de que Osorno y Aldama con sus fuerzas unidas se proponian asaltar á Tulancingo, marchó allá, organizó la defensa de aquel punto, aumentando el número de patriotas y estableciendo un fondo para sus gastos, y siguió á los insurgentes que se dirijian á atacar á Zacapuaxtla: encontrólos en la fuerte posicion de Tetela, y aunque no se descubrian en la rive-ra opuesta del rio, al vadear este salieron de improviso de unas zanjas y maleza en que se ocultaban, con lo que los realistas tuvieron que replegarse y ejecutar el paso del rio

²³ Gaceta de 8 de Octubre, tomo 2.º núm. 123 fol. 931.

1811 con mayor precaucion: verificado este, los insurgentes se dispersaron, y Llano regresó á su cuartel de Apan. Septiembre á Diciembre.

Entre tanto Aldama volvió á Capulalpan é hizo saquear la mejor tienda del pueblo perteneciente á D. Angel Lopez Baron, mejicano, dando muerte á su dependiente D. Juan Bonilla, que lo era tambien.²⁴ Perseguido allí por las partidas que Llano destacó al efecto, se desapareció por entónces y á poco se supo, que habiendo sido alojado en el rancho de S. Blas con Ocadiz que hacia de su segundo, D. José María Casalla, dueño del rancho que los habia recibido en él con capa de amistad, los hizo asesinar estando durmiendo. Osorno instruido del suceso acudió con gente, hizo dar muerte á Casalla y descuartizar su cadáver.²⁵ Atribuyóse diversamente el hecho, segun las diversas opiniones, los unos á que Llano habia ganado por dinero á Casalla, para desembarazarse por este medio de un enemigo temible;²⁶ otros con mas fundamento creyeron que traia su principio en las enemistades y rivalidades que entre los insurgentes habia, y por las cuales, como hemos visto varios casos, unos mataban á otros cuando tenian ocasion;²⁷ y el gobierno lo explicó en su gaceta por la conviccion y desengaños que iba produciendo la guerra activa que Llano les hacia.²⁸

Con la muerte de Aldama quedó Osorno jefe principal

²⁴ Gaceta de 8 de Octubre núm. 130 fol. 987.

²⁵ Bustamante Cuadro histórico, tom. 1.º fol. 363.

²⁶ La persona que dió á Bustamante apuntes instructivos sobre los sucesos de los llanos, lo da así por seguro. Cuadro histórico t. 1.º fol. 368.

²⁷ Bustamante parece inclinarse á

esta opinion. Cuad. hist. t. 1.º f. 363.

²⁸ En la gaceta de 12 de Noviembre núm. 138 fol. 1058, se refiere únicamente la muerte de Aldama y Ocadiz como efecto del desengaño de los insurgentes; anunciando, que correrian la misma suerte los que no se aprovecharan de la indulgencia del gobierno pidiendo el indulto.

de la revolucion en los llanos de Apan y sierra de Zacatlan, y su reputacion militar se aumentó, habiendo obtenido una ventaja considerable sobre el comandante Piedras, en la accion que se dió en el sitio conocido con el nombre de la bóveda de Guauchinango.²⁹ Otros varios jefes se unieron á Osorno, tales como D. Eugenio Montañó, vecino de la hacienda de Jala, con otros individuos de su familia que siguieron el mismo partido, y D. Miguel Serrano, criado de la hacienda de S. Nicolas, del conde de Santiago, denodado guerrillero, aunque sin capacidad para entrar en ninguna combinacion. Aumentaba prosélitos á la revolucion la conducta cruel y sanguinaria de Llano con los prisioneros y aun con los vecinos de los pueblos; los desórdenes que en estos y en las haciendas cometia la tropa, especialmente la de marina, y algunas providencias imprudentes con que Llano creyó apagar la insurreccion, y que no sirvieron mas que para encenderla. Entre estas puede contarse, la órden dada para que no pudiese montar á caballo nadie que no tuviese carácter público,³⁰ haciendo recojer para remonta del ejército, los caballos de los vecinos de los pueblos y de las haciendas. En un pais en que la gente del campo casi no sabe dar un paso que no sea á caballo, tal providencia disgustó sobre manera, y hubo muchísimos que se decidieron á tomar partido con Osorno, por no perder sus caballos á los que tenian afecto particular. Osorno vino á ser en los llanos de Apan lo que era Albino García en el bajío de Guanajuato: frecuentemente batido, sus soldados dispersos se

²⁹ Bustamante habla de este suceso sin especificar nada. Cuad. hist. tom. 1.º fol. 365. En los papeles del

gobierno no se hizo mencion de él. ³⁰ Gaceta de 8 de Octubre, tom. 2.º núm. 123 fol. 932.

1811
Septiembre á
Diciembre.

volvian á reunir, y teniendo en continuo movimiento á las tropas destinadas á perseguirlos, eludian los golpes que estas les preparaban, trasladándose con celeridad á otros puntos. El país sufría mucho con este género de guerra, y las haciendas se vieron obligadas á tener sus convenios con Osorno, para que les dejase elaborar y conducir el pulque á Méjico, sacando con esto Osorno considerables recursos pecuniarios.

El 5 de Octubre al amanecer, una partida de cien hombres mal armados, de las que dependian de Osorno, mandada por Olvera, Padilla y Beltran, invadió el mineral de Pachuca,³¹ y aunque fué sorprendida la poblacion hasta cuya plaza penetraron los insurgentes, los realistas pudieron reunirse y hacerse fuertes en casa del comandante Villaldea (e), que no se atrevieron á atacar los invasores, los cuales se retiraron saqueando algunas casas y poniendo en libertad á los presos de la cárcel. De estos se presentaron despues muchos para volver á la prision, cuyo hecho premió el virey mandándolos dejar en libertad,³² y lo mismo hizo con los que conducia de Tulancingo el sargento de patriotas Mayoral, por haber auxiliado valientemente á este, en la defensa que hizo siendo atacado en la posada del pueblo de Tecama.³³

Llano recibió el grado de coronel por premio de sus servicios,³⁴ y despues obtuvo el mando de la provincia de Puebla, de donde se retiró el mariscal de campo D. García Dávila, que lo habia ejercido por algun tiempo. Esta

³¹ Parte de Llano. Gaceta de 24 de Octubre núm. 130 fol. 989.

³² Gac. de 7 de Diciembre núm. 149 fol. 1144.

³³ Idem de 19 de Octubre núm. 128 fol. 975.

³⁴ Véase todo esto en las gacetas de aquel tiempo.

1811
Septiembre á
Diciembre.

se hallaba toda en movimiento, desde los llanos de Apan hasta los confines de la de Oajaca, interceptando la comunicacion con Veracruz. La partida que capitaneaba Arroyo invadió todos los pueblos del camino de Orizava, y en la que Dávila destinó á perseguirla, se comenzaron á distinguir D. Juan Morales y D. Felipe Codallos, del regimiento de Santo Domingo, que despues han obtenido altos puestos en el ejército. En las inmediaciones mismas de aquella capital, Tlaxcala fué atacada hácia el fin del año y devastados los pueblos de su territorio.

En medio de este movimiento general, la rica y populosa provincia de Oajaca habia permanecido tranquila. Al principio de la revolucion se presentaron en aquella capital dos, de los muchos comisionados que Hidalgo mandaba por todas partes, con el encargo de extender y propagar la insurreccion: llamábanse "Lopez y Armenta," y se finjian compradores de yesca. Detenidos en la cuesta de S. Juan del Rey por un comisario de la Acordada, que los condujo á Oajaca, y descubierto el objeto de su viaje, segun se dijo, por abuso de confianza del intendente D. José María Lazo Nacarino (e), á quien lo comunicaron privadamente, fueron condenados á la pena capital y sus cabezas colocadas en el lugar en que fueron aprehendidos.³⁵ Algun tiempo despues dos jóvenes "Tinoco y Palacios," fueron condenados á la misma pena por una conspiracion que tramaron y se descubrió, con cuyos ejemplares no habia ocurrido otra inquietud,³⁶ pero á principios de Noviem-

³⁵ Así lo refiere Bustamante, Cuadro histórico tom. 1.º fol. 356, que es la autoridad única que tengo en esto.

³⁶ En la gaceta de 30 de Noviembre núm. 146 toda hasta el fin, se refieren los pormenores de los sucesos que siguen con los partes de los jefes.

1811
Septiembre á
Diciembre.

bre, puso en movimiento á los indios de los pueblos de Jamiltepec, Pinotepa y otros inmediatos un D. Antonio Valdes, vecino de Tlataltepec, comenzando por dar muerte al capitán D. Juan Miguel Egúsqüera, á quien habia servido muchos años y á otros diez españoles. Con esta novedad, marchó de Oajaca el teniente coronel D. Luis Ortiz de Zárate con un destacamento del regimiento de Castilla venido de Campeche, y al mismo tiempo ocurrió aceleradamente desde los Cortijos, D. Juan José Caldelas (e), capitán de la compañía de milicias de Tututepec; auxiliaron eficazmente los curas de aquellos pueblos, especialmente el de Tututepec, D. José Cleto Verdejo, y Ortiz de Zárate, habiendo quemado las casas de los principales indios que habian inquietado á los pueblos, y mandado presos á Oajaca á algunos de ellos, los redujo á que ellos mismos entregasen á los jefes, que fueron castigados y quemadas sus casas. Caldelas con los negros de la costa, que se declararon contra los indios y comenzaron así los servicios que constantemente prestaron al gobierno español, se apoderó del cerro de Chacahua donde Valdes se habia hecho fuerte, y dispersa y derrotada su gente, no se vuelve á encontrar su nombre en los sucesos de la revolucion. Las providencias acertadas del subdelegado de Jicayan, D. Manuel Fernandez del Campo (e), acabaron de restablecer la tranquilidad en todo aquel distrito, habiéndose presentado muchos, entregando las armas y pidiendo el indulto.

Multiplicábanse pues por todas partes los movimientos revolucionarios, haciéndoles en todas frente el gobierno, que unas veces lograba reprimirlos del todo, otras solo

1811
Septiembre á
Diciembre.

contenerlos, y otras tambien sus esfuerzos quedaban frustrados y con su aumento progresivo en las provincias mas inmediatas á la capital, esta iba quedando por todos lados circundada por la revolucion, cortadas las comunicaciones con la costa y con los jefes que operaban en diversas direcciones, y reducida á sus propios recursos. Crecia pues por momentos el peligro, pero se necesitaba un impulso mayor y mas poderoso para poner en riesgo el dominio español en estos paises, y este impulso quien habia de darlo era Morelos, cuya segunda y memorable campaña cerrará la relacion de los sucesos de este año, y mas particularmente de los últimos cuatro meses de él.

Dejamos á este jefe³⁷ en Chilapa en el mes de Agosto, despues de haber derrotado y obligado á retirarse á todas las tropas mandadas por el virey, para detenerlo en su rápida y feliz carrera. Allí, defendido por el antemural impenetrable del rio de Mescala,³⁸ que segun los distritos que atraviesa toma los nombres de rio Poblano, de las Balsas y por fin de Zacatula, por el punto en que desemboca en el mar del Sur, aprovechó con suma actividad las ventajas de su posicion para organizar el pais que habia conquistado, y sacar de él todos los recursos necesarios para abrir de nuevo la campaña, cuando la estacion lo permitiese.³⁹ Bien persuadido que nada puede hacerse sin

³⁷ Véase fol. 340 cap. 3.º de este libro.

³⁸ Véase al fin de este tomo en las adiciones y correcciones á él, la que se ha hecho con respecto á lo que acerca de este rio se dijo con equivocacion en el fol. 333.

³⁹ Vuelvo desde aquí á tomar por guia al mismo Morelos, copiando ca-

si literalmente las declaraciones instructivas que dió en su causa y su correspondencia, decretos y disposiciones que se hallan originales en el archivo general, ó en poder de algunos particulares que se expresarán, muchas de las cuales se copian en el apéndice, reuniendo todos estos documentos bajo el número 18.

1811
Septiembre á
Diciembre.

orden y economía, desde su primera campaña y cuando todavía no era dueño mas que de algunos pueblos de la costa, nombró comisionados para tomar cuentas á los encargados del manejo de las rentas reales, arreglando este y dando á cada ramo su legitima aplicacion:⁴⁰ por otras disposiciones posteriores, trató de reformar los abusos que el desorden de la revolucion habia introducido en la prodigalidad de los empleos, en el saqueo de los bienes de los españoles, y sobre todo se esforzó en sofocar las semillas de la guerra de castas, cuyas funestas consecuencias preveia con claridad, siendo sobre todos estos puntos muy notable el decreto que publicó en Tecpan en 15 de Octubre de 1811,⁴¹ dando á conocer el objeto de la revolucion, aunque ocultándolo todavía con el nombre de Fernando VII, lo que en su interior desaprobaba como un engaño indigno que se hacia abusando de la credulidad del pueblo, y que él mismo hizo mas adelante suprimir. Para la facilidad de la administracion creó una nueva provincia cuya cabecera dispuso fuese Tecpan, dándole el título de ciudad y el nombre de Nuestra Señora de Guadalupe, y para castigar á Acapulco por su larga resistencia, además de haber quemado varias casas cuando ocupó la poblacion, de la que tuvo que retirarse con pérdida de su artillería,⁴² le quitó el título de "ciudad de los reyes" que tenia, y la redujo al mas bajo punto de la escala municipal de la legislacion de indias, llamándole "la Congregacion de los fieles,"⁴³ porque habian de serlo los que allí se avecindasen.

⁴⁰ Ap. núm. 18, documentos señalados con los núms. 1 y 2. El primero es la orden de 11 de Abril de 1811 fecha en Tecpan, toda, excepto la conclusion, de letra del mismo Morelos.

⁴¹ Ap. n. 18, doc. n. 3. Este y los dos ant. existen en poder del Sr. And.

⁴² Véase fol. 326 de este tomo.

⁴³ Apéndice número 18, decreto núm. 4 que contiene la creacion de

En todos estos documentos dictados por Morelos ó escritos de su puño, se descubre un carácter de originalidad que deja traslucir un gran fondo de buena razon á traves de la confusion de ideas, efecto de la falta de instruccion. Su estilo propendia mucho al burlesco, y de él hizo uso en la proclama que publicó en Chilapa, anunciando la fuga de la junta que el comandante Fuentes habia establecido allí.⁴⁴ En la continua correspondencia que siguió con D. Leonardo Bravo desde Tixtla, y posteriormente desde Chilapa y demas lugares que recorrió en los meses de Septiembre á Noviembre, se le vé atender á todo y fijar con escrupulosidad su atencion en todos los puntos que lo requerian, aun sobre las mas insignificantes menudencias:⁴⁵ ya se ocupa de hacer buscar cuevas de salitre para la fabricacion de la pólvora, ya de la construccion de sacos y otros útiles de guerra; ya le hace prevenciones para impedir el extravio del armamento, y ya le dá órdenes para evitar la desercion, previniéndole que no se permita pasar á nadie, ni aunque sea de la familia del mismo Morelos, si no lleva pasaporte ú orden de su puño.⁴⁶ Todo esto forma multitud de oficios, cartas particulares, esquelas, muchas escritas por él mismo ó con adi-

esta provincia y demarcacion de sus limites. Ahora se acaba de formar el estado de Guerrero con ménos acierto en el señalamiento de sus linderos, y mayor extension que la que aquella tenia. En poder del Sr. And.

⁴⁴ Apéndice núm. 18, doc. núm. 5. Proclama hecha en Chilapa en 10 de Septiembre de 1811, pocos dias despues de su entrada en aquella villa. Archivo gen., leg. núm. 38.

⁴⁵ En orden toda de su letra, á D. Leonardo Bravo, fecha en Tixtla 17

de Junio de 1811, le previene recoja unos rejonos y coyundas que el Br. Cabrera habia quedado debiendo al gobernador de indios de Zumpango, haciéndole pagar á este treinta y dos y media cargas de maiz que tambien le debia el mismo padre, quien las habia entregado á Morelos.—Archivo gen. leg. núm. 37.

⁴⁶ Esta correspondencia se halla en el archivo general, en el legajo núm. 37, que contiene documentos cojidos en Cuautla.

de Junio de 1811, le previene recoja unos rejonos y coyundas que el Br. Cabrera habia quedado debiendo al gobernador de indios de Zumpango, haciéndole pagar á este treinta y dos y media cargas de maiz que tambien le debia el mismo padre, quien las habia entregado á Morelos.—Archivo gen. leg. núm. 37.

⁴⁶ Esta correspondencia se halla en el archivo general, en el legajo núm. 37, que contiene documentos cojidos en Cuautla.